

Nos van llegando ya noticias después de este mes de agosto. La primera es el [enlace a un reportaje](#) que una publicación digital salmantina le realizó a los compañeros del [Dojo Yoko Gake de Salamanca](#). Además nos envían una crónica de la jornada de puertas abiertas celebrada con posterioridad.

Esperamos que los disfrutéis.

*Crónica escrita por Nima Massoumian*

Con intención de promulgar nuestro trabajo de Aikido en Salamanca, se organizó el día 5 de Agosto una jornada de puertas abiertas en nuestro Dojo. A través de carteles por la ciudad, correo electrónico y Facebook, realizamos un aviso del evento en el que destacábamos nuestro enfoque particular del Aikido.

Personalmente me llevé una grata sorpresa cuando me encontré con un nutrido grupo, casi veinte personas, cuya edad media rondaba los cuarenta y tantos años. También invité a amigos personales del mundo de las artes marciales, karate, judo...

La intención fundamental era presentar el Aikido, nuestro Aikido, de la forma más amplia posible en un espacio de tiempo tan corto como eran dos horas.

Consideré fundamental comenzar la sesión aclarando ideas y, sentados en círculo, cada uno expresó su idea sobre lo que pensaba que era el aikido y su motivación para asistir a aquella sesión. Tras esta toma de contacto, continuamos con lecturas diversas de breves textos seleccionados del maestro Ueshiba, del Doshu K. Ueshiba y, por supuesto, del maestro I. Tsuda. De esta forma, consiguientemente podría apoyar toda la práctica en un fundamento real de lo que el fundador quería expresar y transmitir a través de su arte y su vía.

Tras estas lecturas, que nos llevaron aproximadamente una media hora pasamos a otro punto fundamental de nuestro Aikido, la práctica respiratoria del Maestro Tsuda. Explicando que tiene como objetivo profundizar la respiración y flexibilizar la columna a priori, y como método de despertar interior y de la "sensación" a la larga. Fue una experiencia muy positiva que, como

me comentaron después algunos asistentes, disfrutaron mucho.

Después pasamos a la práctica técnica qué, como siempre, no llevábamos preparado, exponiéndonos así a la espontaneidad de la situación; creí conveniente destacar el saludo, como primer paso en la unidad que después se debe mostrar durante todo el desarrollo de la técnica, así que comenzamos dedicando tiempo a aprender a colocarse uno frente a otro y simplemente saludarse acompasando la respiración. Este solo gesto, como comprobaron los participantes, es un gesto lleno de matices y muy rico en contenido. Tras este primer paso practicamos el movimiento de katate dori tenkan a modo de muestra de cómo en aikido el objetivo es fusionarse, unirse con el movimiento de uke y nunca oponer o resistirse. Destaqué que esta práctica de no resistencia y fusión a través de movimientos físicos y del cuerpo crea un poso en los practicantes que, con una práctica consciente, produce con los años, una verdadera transformación a nivel mental y emocional. ¡MISOGI! Fuimos añadiendo a ese movimiento matices y otros movimientos sencillos hasta completar una técnica.

Por último, y como forma de presentar a los participantes la otra práctica fundamental de despertar y sensación de nuestra escuela, hicimos una breve introducción al Katsugen Undo y al yuki.

Antes de concluir, nuevamente sentados en círculo, cada uno expresó sus sensaciones, muy positivas y profundas en general y entregamos a cada participante un jabón fantástico de los que hace Mari, la mujer de Alejandro.

Con una sensación maravillosa, cerramos la sesión emplazando a los interesados a reencontrarnos en Septiembre para una práctica más profunda y continuada.